



El adulto es el único responsable de cualquier actividad sexual con un/a menor. Su obligación es proteger y educar a los y las niñas, no violentarlos.

¿Cómo detectar si hay abuso?

Nosotras, las personas responsables del cuidado de los niños y niñas y preocupadas por su bienestar, hemos de estar muy atentas cuando los niños y niñas presentan cambios que nos indican que algo está pasando como:

Cambios repentinos de hábitos o conducta como:

- **En la alimentación:** no quiere comer o come con ansiedad.
- **En el sueño:** no quiere dormir sola, tiene pesadillas.
- **En las relaciones:** se mantiene aislada en general o hay alguna persona con la que no quiere estar cerca.
- No quiere llegar a casa o a clase.
- Comportamiento sexual inadecuado para su edad.

También síntomas en los genitales: sangrado, picazón, dolor, secreción, embarazo...

Tenemos que vigilar y hablar sobre lo que le está pasando y debemos contemplar el abuso sexual como una posibilidad.

Consecuencias en la vida de quien ha sufrido abuso sexual

- Pérdida de la confianza
- Sentimientos de culpa y vergüenza
- Baja autoestima
- Ansiedad, angustia, tristeza o depresión
- Sentimientos contradictorios sobre la sexualidad y su cuerpo
- Dificultad para enfrentar los problemas
- Embarazo precoz y no deseado.

Para acabar con el abuso sexual, los y las menores necesitan del apoyo de alguna persona adulta, ellos solos no tienen las condiciones para hacer frente al agresor.

Cuando una niña o niño cuenta que está siendo abusado no dudés en apoyarlo, los y las niñas no inventan abusos que nunca han conocido.



Al abusador sexual condena legal y social



**El abuso sexual es un delito
contá conmigo**

Ni un beso o caricia a la fuerza

Cada año se repite la misma situación con respecto a los delitos sexuales, en la mayoría de los casos, las víctimas son menores de edad, y los agresores personas cercanas a ellas, miembros de la familia, de la escuela, de la iglesia, vecinos, la policía no tiene que buscar muy lejos para hallar al agresor.

El abuso sexual es un secreto compartido, una realidad que no queremos aceptar, las Instituciones del Estado encargadas de la seguridad, prefieren no ver el problema, lo mismo pasa con la sociedad e incluso en la familia.

Cuando por fin una víctima decide hablar, automáticamente y sin saber las circunstancias en que se dio el abuso, comentamos que fue con gusto, esto se llega a decir incluso, cuando se trata de niñas, estas opiniones además de peligrosas ignoran las leyes de la República, que prohíbe las relaciones sexuales con menores de edad y señalan como agravantes (como delito mayor) cuando estos actos son llevados a cabo por personas con autoridad sobre la víctima como familiares, maestros, etc



El abuso sexual se puede dar sin violencia física.

El abuso sexual se define como una actividad con motivo sexual, que realiza una persona mayor con un niño o niña, impuesta a través de engaños, amenazas y abuso de autoridad, donde el abusador obtiene placer sexual.

Son relaciones en las que el abusador tiene todo el poder sobre la víctima, por su edad, fuerza, cargo (maestro, religioso), por ser miembro de la familia, por lo que con frecuencia no necesita usar la violencia, pues tiene otras formas de conseguir que la víctima ceda a sus deseos. No necesitamos ver heridas ni golpes para creer a la víctima, el abusador tiene otras formas de obligarla a realizar o soportar actos que no quiere, que no le gustan, y que no los disfruta.

El abuso sexual por personas cercanas a la menor o la víctima, de las que esta depende, no suele ser un acto aislado, sino que se repiten en el tiempo, hasta que por alguna razón se descubre, o el/la menor en algún momento tubo las condiciones y el valor para revelarlo.

Aspectos que lo facilitan.

Además de la intención de abusar de la niña o niño, facilita que el abuso se lleve a cabo:

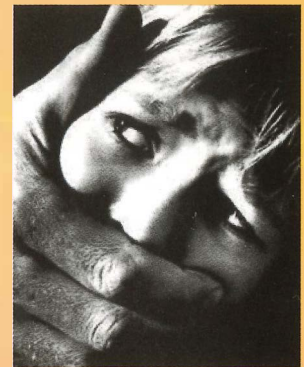
- ✓ Las familias en las que no se ha creado la confianza entre padres e hijos para hablar de sexualidad, ni para que planteen las inquietudes o problemas que tienen.
- ✓ No educamos a nuestros hijos e hijas para que expresen sus desacuerdos ni defiendan sus opiniones y deseos. Se les educa en el respeto a las personas adultas, a aceptar su autoridad, no se enseña que hay cosas de los adultos que no debemos aceptar ni obedecer.

- ✓ No hay condena pública ni rechazo al abusador, dándole a él seguridad de que sus actos no van a tener consecuencias en su vida, esto unido al poder que tiene sobre la víctima, y el sentimiento de que sus deseos están por encima de los Derechos de los y las menores, facilitan que ocurra con tanta frecuencia.

¿Qué pasa con los abusadores sexuales que tienen tanto poder y empatía entre la sociedad e Instituciones del Estado?

El secreto

Ningún niño o niña está preparado para que una persona adulta abuse de él, mucho menos cuando es una persona de confianza..



El secreto, es la fuente del miedo y la promesa de seguridad: "todo estará bien mientras no se lo digas a nadie" le repite el abusador. es un arma muy usada, culpar a la víctima de lo que ocurra, si las otras personas se dan cuenta de lo que está pasando.

Mientras se mantenga el secreto la víctima piensa, que la familia se mantendrá unida, el padre estará con ellos, todos estarán bien, si esto cambia es porque ella lo denunció, le hace creer el abusador.

Mantener el secreto le da cierta seguridad, a la vez, es el factor fundamental para que el abuso se mantenga a lo largo del tiempo.